



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA.

ADMINISTRACION: Librería de la Inmaculada Concepcion, calle del
Buensuceso, n.º 13, Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En España é islas adyacentes.	14 pesetas al año.
En Cuba y Puerto-Rico. . .	17 id. id.
En las islas Filipinas. . . .	20 id. id.
En Portugal.	3200 reis id.
En Francia, Argelia y Bélgica.	16 francos id.
En las repúblicas de América.	25 pesetas id.

ADVERTENCIAS.

No se admiten suscripciones por menos de un semestre en España, y de un año en Ultramar y Extranjero, comenzando siempre por enero.

No se atenderá suscripción alguna cuyo importe no se haya anticipado por medio de libranza, letra de fácil cobro, ó de otro modo fácil y seguro.

Los números sueltos se venden á 3 rs.

SUMARIO DE ESTE NUMERO.

TEXTO.—HU-NAN SEPTENTRIONAL: Misiones agustinianas, página 141.—VIAJE POR EL KUANG-SI Y EL KUY-TCHEU: III, Desde el río Hong-chu-kiang á la ciudad de Kin-yuen-fu (continuación), 142; IV, Desde Kin-yuen-fu hasta la frontera del Kuy-tcheu, 143.—TUNG-KIN CENTRAL: Triste situación de aquellas afligidas cristiandades, 146; Desastres de la Mision, 147.—TUNG-KIN ORIENTAL: Edificante conducta de los indígenas, 149.—FILIPINAS: Excursion apostólica (continuación), 151.—CRÓNICA: España, Roma, Inglaterra, Tung-kin, 154.—Su Santidad Leon XIII, el Japon y España, 156.

—La Congregacion de Padres del Corazón de María y del Espíritu Santo, 157.—Influencia del misionero católico, 158.—Elocuente testimonio de un protestante, 158.—Estudio sobre Marruecos, 159.

FOLLETIN.—Viaje bíblico en Oriente. (Pliego 37 del tomo 2.º)

GRABADOS.—El puente del Agua fría, cerca de Yun-tin-kien, 141.—Alrededores de Kin-yuen-fu, 144.—Llegada de los asesores del prefecto, 145.—Dos cantonenses del Kiang-si, 148.—Comida ofrecida á los antepasados en el cementerio de Ma-tsau, 149.—Un indigena del Kuang-si y su mujer llevando un cerdo, 153.

EL ASESINATO DEL OBISPO DE MADRID.

El 19 del corriente se cometió en Madrid uno de esos crímenes para los que no hay en el lenguaje humano palabras suficientemente enérgicas con que condenarlo, ni en el hombre bien nacido bastantes lágrimas para llorarlo.

Celoso como pocos en el cumplimiento de sus deberes episcopales, iba el dignísimo Prelado á la iglesia de San Isidro, interina catedral de Madrid, para oficiar de pontifical en la solemnidad del Domingo de Ramos, cuando al penetrar en el pórtico del templo, una mano alevé descargó sobre su sagrada persona tres tiros de revólver; mano tres veces sacrilega, sacrilega por el carácter eclesiástico del asesino, sacrilega por la calidad de su víctima, sacrilega por el lugar santo y el día en que se perpetró tan horrendo crimen.

Eran las nueve de la mañana, cuando el virtuoso Pastor se dirigía en su carruaje á la iglesia catedral de San Isidro.

El Prelado subió la escalinata, y al pisar el atrio, avanzó hasta cerca de él un sacerdote que se encontraba allí paseando, según se dijo, desde algunos momentos antes, y sacando un revólver, le disparó tres tiros, cayendo grave y mortalmente herido el Sr. Martínez Izquierdo, en la misma escalinata.

Todo esto debió ser obra de un momento; porque en el acto se arremolinó la gente, acudieron los guardias, recogieron al herido y lo llevaron á unas habitaciones de la oficina de la contaduría, donde falleció el día siguiente.

Prendieron al agresor, que se entregó, y fué conducido en un carruaje, acompañado de tres guardias de orden público, á la prevención y de allí á la Cárcel-Modelo.

En este mismo instante se aglomeró toda la gente que pasaba por la calle, pidiendo que les entregaran al agresor, y costó mucho trabajo á los agentes de la autoridad librarle de una muerte segura.

Nunca habiérámos podido creer, aunque el mundo entero nos lo hubiera dicho, que en la católica España habrían de ser posibles crímenes semejantes, que pudieran repetirse entre nosotros asesinos como el del respetado Arzobispo de París, monseñor Soubert, que también cayó muerto á los tiros de revólver de un sacerdote á quien se le había privado de las licencias ministeriales, como indigno de acercarse al santuario católico; que es, y deberá ser siempre, mientras la tierra gire en el espacio, mientras no lleguen los últimos momentos de nuestro planeta, luz inextinguible de todas las virtudes.

El asesino, como parece indicarlo el hecho de haber enviado ciertas cartas á ciertos periódicos, que éstos han publicado y entregado á los tribunales después de cometido el crimen, profesa opiniones liberales, y estaba en relaciones con alguno de ellos. ¿Será imprudente repetir en estos momentos el dicho de aquel que dijo, que un sacerdote liberal del maldito liberalismo condenado por la Iglesia, ó es un tonto ó un pillo?

Hace tiempo que se presencia en Madrid un espectáculo tristísimo. No sólo publicaciones abiertamente impías, sino periódicos serios, pero muy liberales, en medio de infames ataques contra nuestra sacrosanta religión, menosprecian, denuestan, injurian con indicaciones malévolas, con insinuaciones pérfidas, la persona de su venerable prelado, la de otros prelados no menos venerables de España y la de muchísimos dignísimos sacerdotes.

Tales desmanes y desacatos alientan siempre las malas pasiones de los que se creen con derecho á todo; pasiones que sin esos alientos, no tendrían por sí mismas fuerza bastante para salir á la superficie y traducirse en hechos nefandos.

Hoy todo nuestro dolor, con ser grande, no basta para llorar la muerte del venerable Prelado, que ha muerto, más que víctima, mártir de sus deberes. ¡Dichoso ya él, que goza de Dios con la aureola, con la palma de los mártires, que conquistó para sí en el memorable Domingo de Ramos!

Aquí ahora el único desgraciado es el matador, el asesino, que, si no es un energúmeno, deberá ser un loco... Le compadecemos, y Dios tenga misericordia de todos nosotros.

ANUNCIOS INTERESANTES.

LIBROS PROHIBIDOS.

Se prohíben los *Catecismos* de Ripalda y Astete, las Respuestas populares del P. Franco, los Opúsculos de Sardá y Salvany, y en general todos los libros buenos.

(A ver si así hay quien los compre).

VENTAS.

Se venden... hombres á precios convencionales. Los hay por muy bajo precio.

Se suplica á los que trafican en este género de mercancías, que empleen su industria y su dinero en más nobles empresas.

ARTÍCULOS DE LUJO.

Quedan prohibidos como artículos de lujo:

El respeto en los niños.

El pudor en las mujeres.

El decoro en los hombres.

NO MÁS CALLOS... EN EL CORAZÓN.

Se ha observado, no sin extrañeza, que todos los que se echan el alma á la espalda, crían callos en el corazón.

Si estas excrescencias se descuidan, suelen degenerar en dureza de corazón; y hasta se dan casos de corazones completamente empedernidos. Para evitar tan terribles consecuencias, recomendamos el *bálsamo de la Oración*, que ablanda los corazones, y la *contrición verdadera*, que incluye el propósito de la enmienda y es el más eficaz remedio contra el endurecimiento.

NO MÁS REMORDIMIENTOS.

Específico infalible al alcance de todas las fortunas.

El único remedio infalible para no sufrir los remordimientos, es no pecar.

También es buen específico, al menos para disminuir sus torturas, arrepentirse de veras y confesarse bien.

Querer acallar los remordimientos con nuevas diversiones y nuevos extravíos, es lavarse con tinta, ó tomar acibar para quitarse el amargor de la boca.

Para no sentir remordimientos es muy bueno suprimir la conciencia, y mejor suprimir á Dios, pero como por completo no se puede realizar ninguna de estas dos operaciones, si no se toman los medios indicados ó no se levanta uno sencillamente la tapa de los sesos, hay que sufrir los remordimientos.

Nota. Se advierte que el suicidio no es medio para librarse de los remordimientos. Los remordimientos clavan en la conciencia al alma como en su propia y como que el alma, que Dios la crió, está empujada en ser inmortal, no arrepentida, los remordimientos son inmortales como el alma.

Se advierte, por último, que nadie se puede arrepentir después de muerto.

Es de lamentar la pérdida del tiempo, pero la más dolorosa es la pérdida del alma.

Quien se haya encontrado por ahí algún alma perdida, procure llevarla á su Dueño, que vive en el piso más alto de la creación, aunque también es verdad que dicho Señor está en todas partes.

Desde unas calles á otras se ha perdido el santo temor de Dios; se suplica á quien se lo haya encontrado que se quede con él, que quizás le hará falta.

SOCIEDAD DE ENEMIGOS DEL PAÍS.

Mañana celebrará su primera sesión la sociedad de sabios de todos los países, producto de la última incubación de la ciencia moderna.—Se explicará á la letra la magnífica Enciclopedia llamada *Catecismo del Padre Ripalda*.

Se alternará con el del P. Astete, para variar.

Se ha escogido esta materia, por ser la que ignoran estos sabios.

La reunión promete estar muy poco concurrida.

LA PALOMA DEL CARMELO.

ESCENA III.

RODRIGO Y TERESA.

RODRIGO... Leyendo estabas, de fijo.
TERESA... ¿Quién te ha contado...?
RODRIGO... ¡Pues fuera gracioso que no supiera lo que haces en tu escondrijo!
TERESA... (Sonriendo) Está claro. Como quien hace tales picardías, piensas que...
RODRIGO... ¿Y no las hacías?
TERESA... ¿Y no las haces también?
RODRIGO... Pero tú ni á dos tirones sueltas libro que empezaste.

TERESA... ¡ Los libros que devoraste metida en esos rincones ! No puede dejar de ser si hay hermano tan gentil que a su hermana libros mil le trae para leer.

RODRIGO... Como ella no está contenta sino al tener libro nuevo, ¿ qué he de hacer ? voy y le llevo del manjar que la alimenta.

TERESA... Y que a ti tan mal no sabe. Sólo que en cien ocasiones prefieres las diversiones a nuestra lectura suave; yo no sé por cuál amigo dejas solas tus hermanas.

RODRIGO... ¿ Tienes de chancearte ganas ?

TERESA... ¿ No es verdad esto, Rodrigo ?

RODRIGO... Verdad será; pero de esa falta no culpes a mí.

TERESA... ¿ Pues a quién ?

RODRIGO... ¿ A quién ? A ti.

TERESA... ¿ A mí, Rodrigo ?

RODRIGO... A Teresa.

TERESA... ¡ Lindo modo de excusarte ! ¿ Haces cualquier picardía ?

RODRIGO... Pues claro : la culpa es mía... Es tuya, si, en mucha parte. Tal vez he faltado en algo; pero Gonzalo y Martín tanto me ruegan, que... al fin, ¿ qué hacer ? Con ellos me salgo. Enfádanse si por suerte falto una tarde á paseo ; dicen que no hallan recreo si no voy.

TERESA... Gustan de verte.

RODRIGO... Sin duda ; mas tú dirás por qué de tarde y mañana hablan siempre de mi hermana...

TERESA... Para burlarse quizás. Tú dirás por qué no cesa Gonzalo de pretenderte todas las cosas saber.

TERESA... y siempre Teresa... Esta mañana aquí en casa... ¿ Estás contenta ? Pues no. Todo el tiempo se me pasa pensando en verte de nuevo. ¡ Cuidado, qué frenesí !... ¿ Y dirás que esto es por mí ?

(Aparte) ¡ Dios mío !

RODRIGO... Casi me atrevo á asegurar que...

TERESA... (Con miedo) ¿ Vendrán ?

RODRIGO... No creo que se detengan.

TERESA... ¡ Jesús mío ! ¡ Que no vengan !

RODRIGO... ¡ Bah !

TERESA... (Por su padre y su hermana) ¿ No sabes cómo están ?

RODRIGO... (Dirigiendo sus miradas al foro en donde se oye ruido) Pues mira, ya viene.

TERESA... (Con aire de espanto) ¿ Es él ?

RODRIGO... Sin duda. Mas vienen dos.

TERESA... (Apareciendo las dos jóvenes).

¡ Ah ! no son... ¡ Gracias á Dios !

RODRIGO... ¡ Hola, Beatriz !

TERESA... ¡ Isabel !

ESCENA IV.

Dichos y BEATRIZ é ISABEL.

ISABEL... ¿ Los dos solitos ?... ¡ Hermosa ! (abrazando á Teresa)

Y es claro, siempre contigo este picaro Rodrigo.

BEATRIZ... Lo extraño fuera otra cosa (Abraza á Teresa).

TERESA... Somos los dos más pequeños, y...

ISABEL... Las mismas aficiones tienen vuestros corazones.

BEATRIZ... Hasta los mismos ensueños.

RODRIGO... Y eso es cierto, vive Dios. ¡ Lo que entonces nos reímos !

(A Teresa) ¿ No te acuerdas que tuvimos igual ensueño los dos ?

TERESA... Es verdad.

BEATRIZ... Quizá aquel día el libro vuestro trazabais. y es claro, luego soñabais lo que la pluma escribía.

RODRIGO... Bien pudo ser.

ISABEL... Y decid : ¿ Acabóse el libro aquel ?

TERESA... Falta ya poco, Isabel.

RODRIGO... Muy poco.

ISABEL... Pues concluid.

TERESA... Eso está muy pronto dicho ; pero el hacerlo... ¡ friolera ! Yo no sé de qué manera terminar nuestro... capricho.

BEATRIZ... Por supuesto, deberán ser aventuras de amor.

RODRIGO... ¡ Oh, y qué hermosa es doña Flor ! ¡ Qué bizarro don Florian ! ¡ Aquello si que es guardarse amor limpio y sin mancilla ! ¡ Allí es de ver cómo brilla el honor sin empañarse ! ¡ Allí es oír las razones más discretas y pulidas, con que dos almas unidas se muestran sus aficiones ! ¡ Allí es ver la honestidad sin tacha de doña Flor, allí el combatido amor de un doncel de calidad !

ISABEL... Pero, por fin, ¿ qué sucede ?

RODRIGO... ¿ Se casan los dos, ó no ?

BEATRIZ... Es natural. ¿ Cómo puede terminar la historia esa, sino haciendo venturosa á pareja tan hermosa ?

ISABEL... Casalos pronto, Teresa.

TERESA... Es que la doncella amante, que es dechado de amor fiel, si es cierto que ama al doncel, pero...

ISABEL... ¿ Qué falta ? Adelante.

Ama ; es amada... ¿ Qué más quiere la ingrata chiquilla ?

BEATRIZ... Debe ser una loquilla.

ISABEL... Y una orgullosa además.

TERESA... No, no, no, ¡ lleno orgullo ! mi doncel, mi doncel, mi doncel.

ISABEL... ¿ Pues por qué, di, no se mece del amor alfiando arrullo ?

TERESA... Se mece, se mece, se mece. ¡ Bata ese amor se mece ! mas... no queda satisfecho... ¿ Quiere mayor dulzura ?

ISABEL... ¿ Gorda es la niña, ¿ eh ?

TERESA... Sueña en amor soberano.

ISABEL... ¿ Amor de rey ? Sueño vano.

TERESA... Amor que sólo entrevé.

BEATRIZ... No me gusta á mí una Flor que emprende tan alto vuelo.

ISABEL... Debe esperar que del cielo baje el soñado amador.

BEATRIZ... Claro está, contentesé con su don Florian rendido. ¡ Que él se halle tan encendido y que ella tan fría esté ! Por Dios, Teresa, deshace la trama de esos amores tejiendo un nido de flores á los dos...

TERESA... ¿ Qué desenlace tan ordinario y rastrero para una dama como esa !

ISABEL... ¿ Cómo quien ? (sonriendo intencionadamente)

¿ Cómo Teresa ?

BEATRIZ... (Con igual sonrisa é intencion)

Su retrato verdadero.

TERESA... ¡ Qué gracias ! Os burlais de mi franca sencillez. Pues aguardad, que otra vez... ¡ Qué testimonios me alzais ! Mi hermano podrá decir que no son sino ficciones.

ISABEL... Si, pero en ellas tú pones tu alma y tu propio sentir.

BEATRIZ... Venga el libro, y ya vereis cómo...

TERESA... Marcha, Rodrigo á buscarlo.

BEATRIZ... Voy contigo.

TERESA... Id los dos, y no tardeis. (Se continuará).

Imp. de Bertrán y Altés, Pelayo, 60, bajos.—Barcelona.

SECCION DE ANUNCIOS

OFFICIA VOTIVA

per Annum a SS. D. Leone PP. XIII per Decretum Urbis et Orbis SS. Rituum Congregationis die 6 Julii 1883 generali Indulto concessa, cum Psalmis et Precibus extensa.

Un tomo en 18.º encuadernado en percalina, 1 peseta 50 céntimos.

SANTA TERESA DE JESÚS

COLECCION de las principales obras de la insigne fundadora de la reforma de la Orden de Nuestra Señora del Carmen; edicion ilustrada con gran número de grabados, precedida de un artículo titulado SANTA TERESA EN LA LITERATURA PATRIA, escrito por *D. Angel Lasso de la Vega*, con motivo del tercer centenario de la Santa.—Véndese al precio de 4 pesetas y con corte dorado, 5.

VIDA DE SAN JOSÉ

escrita por el *P. Champeau*, adicionada con los trabajos de los más autorizados escritores católicos, como san Ildefonso, san Bernardino de Sena, santa Gertrudis la Magna, santa Teresa de Jesús, san Francisco de Sales, Bossuet, Fáber, Verhaege, Huget, etc., etc., bajo la direccion del *Rdo. D. José Ildefonso Gatell*, cura Párroco de la Parroquia Mayor de Santa Ana de Barcelona. CON UNA CORONA POÉTICA, escrita por los más distinguidos poetas antiguos y modernos. Revisada por la Autoridad Eclesiástica.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

Esta edicion monumental, digna de figurar en todos los hogares que de católicos se precien, y valioso regalo para las almas creyentes, irá adornada con magníficos grabados en sus páginas y láminas sueltas á dos tintas y ricos cromos, formando un voluminoso tomo, publicándose por cuadernos de cuatro entregas, ricamente impresas en papel glaseado.

Cada entrega, que constará de ocho páginas casi folio, sólo costará **UN REAL EN TODA ESPAÑA.**

Todas las semanas se publicará un cuaderno de cuatro entregas, compuesto de cuatro pliegos de impresion. Los magníficos cromos y láminas sueltas á dos tintas equivaldrán á una entrega.

Toda la obra constará de 25 á 30 cuadernos.

EL TRIUNFO DE MARÍA

CUADRO RELIGIOSO DRAMÁTICO EN VERSO, para representarse por niños y niñas durante el mes de Mayo, por *D. Juan B. Altés, Pbro.* Aprobado por la Autoridad eclesiástica.—Véndese al precio de 2 reales.

DEVOCIONARIOS

El Piloto Divino, recuerdo de la Mision y primera Comunión; un tomo encuadernado con planchas doradas á 25 céntimos de peseta.

El Faro Divino, edicion 2.ª completísima con el Oficio de la Semana Santa, de más de 725 páginas, encuadernado en piel de color y relieves 1 peseta 50 cénts., encuadernado en tafilete 2 pesetas, en chagrin y corte dorado 5 pesetas.

Los pedidos á *D. Juan Grabulosa*, Librería de la Inmaculada Concepcion, Buensuceso, 13, Barcelona.